

á una voz darle por esta fineza muy expresivas gracias.

Lo que me complace en manifestar á V. S., cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid: 8 de Octubre de 1897.

El Secretario,
MANUEL TAMAYO Y BAUS.

Señor don Carlos Martínez Vigil

Presente.

Distinguido señor:

Muy agradecido á su atención y á las consideraciones que le merezco, acúsole recibo de su interesante folleto *Sobre lenguaje* y de su cariñosa carta, que tanto me honra.

No soy literato, como V. lo supone. He sido en otras épocas simple aficionado, y lo que he escrito, si ha merecido regular acogida, es debido á la benevolencia y á la amistad, nada más.

Mi profesión es incompatible con la literatura y no me deja tiempo para aprender lo que necesito para producir algo que merezca la pena. Don Ricardo Palma ha sido y es muy generoso conmigo regalándome con su aprecio.

Además, hay algo que no es posible adquirir: sería volver á mis 25 ó 30 años. La vida que llevo y los años que pesan sobre mis espaldas, hacen que no me forje ilusiones.

Reitero á V. mis más sinceros agradecimientos por su obsequio, y crea que en medio á la descomposición en que vivimos, conforta y alegra el espíritu ver jóvenes que como V. honran á la patria.

Poniéndome á su disposición, saludalo con cariño su affmo. amigo (pues me gusta la amistad de los buenos)

ANTONIO D. LUSSICH.

Buenos Aires, 8 de Noviembre de 1897.

Señor don Carlos Martínez Vigil.

Distinguido señor y muy apreciado amigo:

Agradezco á V. su delicada atención al remitirme, con amable dedicatoria autógrafa, su interesantísimo folleto *Sobre lenguaje*, que tan honrosos como merecidos elogios le ha valido de la crítica ilustrada.

Conocía algunos de los juicios emitidos al respecto, y ellos han venido á avivar el interés con que he leído su trabajo, el cual he saboreado con verdadero deleite, confirmando en la opinión que ya tenía de la alta competencia y profundos conocimientos de V. en tales materias.

Es un trabajo que le honra mucho y por el que le felicito de todas veras.

Por este mismo correo tengo el gusto de enviar á V. un ejemplar del «Almanaque Sud-americano para 1898,» esperando lo conservará como un testimonio de leal afecto y sincera admiración.

Aprovecho esta ocasión para saludar á V. atentamente y repetirme su amigo y S. S.

CASIMIRO PRIETO.

San José de Costa Rica, Octubre 16 de 1897.

Señor don Carlos Martínez Vigil

Montevideo.

Estimado señor mío: Muy grata me ha sido la lectura de su opúsculo *Sobre lenguaje*, que V. tuvo la bondad de remitirme.

Al concluir la última página, sentí ese vacío, ese vivo deseo de continuar que se apodera de nosotros cuando un libro nos agrada y atrae. Y es que á lo interesante de la materia, únense la correcta y animada exposición que V. hace de doctrinas filológicas de notable importancia, sus juiciosas notas críticas y sus eruditas comprobaciones, todo lo cual es motivo más que suficiente para que su trabajo sea leído con sumo gusto.

Escritos de esa índole, que por desgracia no son frecuentes en nuestra América, contribuyen eficazmente al progreso del habla castellana en uno y otro hemisferio.

Celebraría que V., tan versado en esos asuntos, escribiera una obra de mayor extensión que le permitiera dar completo desarrollo á sus ideas y dilucidar otros puntos interesantes.

Con toda consideración me suscribo su afectísimo servidor

ALBERTO BRENES.

Á don Carlos Martínez Vigil

Montevideo.

Doblo, en este momento, la última página de su libro «Sobre lenguaje», con que usted, mi distinguido compañero, ha tenido la fineza de obsequiarme. Lo he leído de un solo tirón, después de las horas que dedico á mi trabajo diario de oficina, y créame usted que su lectura me ha satisfecho del todo.

«Sobre lenguaje» es de esos libros — raros hoy, por desgracia — que yo devoro más que leo, porque á la vez que me deleitan me enseñan.

Un tomo de poesías es para mí la charla de salón con bellas señoritas ó de club con muchachos de mi edad y de mi temperamento; adoradores del arte y de lo bello. Pero un libro como el suyo es para mí la plática sabrosa del viejo maestro que goza en arrojar su caudal de luz intelectual á los cerebros ávidos de saber de sus jóvenes discípulos.

Yo aplaudo con toda sinceridad su importantísimo trabajo y me honro — hoy más que ayer — en llamarle su amigo y estimador muy adicto.

JOSÉ MARÍA BARRETO.

Tacna, Octubre de 1897.

«SOBRE LENGUAJE,» POR CARLOS MARTÍNEZ VIGIL.—MONTEVIDEO, 1897.

Don Carlos Martínez Vigil es uno de los escritores más justamente estimados del Uruguay, á causa de las bellas dotes que posee. Su última obra es de bastante interés para los que se dedican á purificar en lo posible el habla castellana en América. Escrita con motivo de una obra de Ricardo Palma — *Neologismos y Americanismos* — la

obra del señor Martínez Vigil contiene interesantes disquisiciones sobre algunos puntos relacionados con el correcto uso de algunas palabras en América. Ni neologista exagerado, ni purista intratable, el señor Martínez Vigil predica un eclecticismo que no puede dejar de ser provechoso para el porvenir del castellano en América.

(La Revista Ilustrada, Santiago.)

El catedrático de gramática castellana en la Universidad de Montevideo, don Carlos Martínez Vigil, nos ha favorecido con un ejemplar de su opúsculo *Sobre lenguaje*, donde comenta otro titulado *Neologismos y Americanismos*, escrito por el literato peruano don Ricardo Palma.

El señor Martínez Vigil se muestra partidario del eclecticismo en materia de lenguaje. Rechaza muchos vocablos indicados por Palma, pero cree que el léxico oficial del idioma debería aceptar otros que son útiles, adecuados y conformes á la índole del mismo. Agradecemos debidamente la atención del distinguido catedrático y escritor uruguayo.

(Revista de Instrucción Primaria, Santiago.)

«SOBRE LENGUAJE,» DE CARLOS MARTÍNEZ VIGIL.

Hemos recibido con atenta dedicatoria de su autor el nuevo libro de don Carlos Martínez Vigil, distinguido literato de allende el Plata: *Sobre lenguaje*.

Es una obra de verdadero aliento que honra á su autor, del que teníamos formada una opinión que viene á confirmar el libro recibido.

Careciendo de espacio, no podemos ni siquiera enumerar las múltiples bellezas del concienzudo estudio filológico, por lo que nos concretamos á enviar al señor Vigil nuestro caluroso aplauso.

(La Semana Platense, La Plata.)

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

ALMANAQUE SUD-AMERICANO, PARA 1898.

Tan interesante como siempre, y realzado en la parte material por mejoras de consideración, viene este año el popularísimo *Almanaque Sud-americano*, que dirige el distinguido poeta y escritor don Casimiro Prieto.

El nuevo volumen de tan acreditada publicación se impone y agrada con sólo pasar la vista por la hermosa carátula, de un gusto original y enteramente americano. El espléndido papel mate en que está impreso el libro, muy superior al usado en los volúmenes anteriores, es de lo más fino y lujoso; y esta mejora favorece notablemente la nitidez de las ilustraciones. La nueva forma de láminas sueltas dada á los retratos y su impresión en varias tintas, son también novedades muy dignas de tenerse en cuenta.

De la selección de la parte literaria da